

Las políticas aplicadas y sus resultados aportan igualmente nuevos conocimientos, no sólo del régimen, sino de los profundos cambios socioeconómicos y culturales que se estaban produciendo en la sociedad.

Las respuestas de la dictadura ante la extensión de las movilizaciones y protestas nos llevan igualmente a disponer de nuevos factores para enjuiciar y analizar la crisis del régimen, permitiendo entender mejor el proceso de la Transición a la democracia.

Gloria Bayona Fernández
Universidad de Alicante

BENEYTO, José María; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A. (dirs.), *Europa y Estados Unidos. Una historia de la relación atlántica en los últimos cien años*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

Parece una evidencia que en los últimos tiempos la relación entre Europa y Estados Unidos ha sufrido poco menos que un considerable enfriamiento. Quizás los recuerdos más recientes nos trasladan a la Guerra de Irak y el choque político que dicho conflicto abrió entre la política del gobierno Bush y dos de los países que simbolizan el esqueleto de la Europa unida como son Francia y Alemania. Pero este distanciamiento, según las palabras del propio José María Beneyto en el epílogo de este libro, ha de situarse algo antes. Si el punto de inflexión puede residir en el ataque terrorista sobre Nueva York en Septiembre de 2001, los primeros antecedentes debemos buscarlos en el fin de la Guerra Fría y la pérdida de sentido

de algunas de las bases que habían sostenido la relación atlántica durante décadas. Actualmente nos encontramos ante un período de incertidumbre en el que dichas bases necesitan una redefinición con el objetivo de adaptarse a la nueva realidad del panorama internacional.

Teniendo en cuenta estas premisas, se antoja imprescindible un detenido análisis de lo que ha sido la relación entre Estados Unidos y Europa desde su nacimiento, que sirva de herramienta para comprender y buscar las respuestas pertinentes a la situación actual. Por todo ello, la gran recapitulación que ofrece *Europa y Estados Unidos. Una historia de la relación atlántica en los últimos cien años*, no ha podido llegar en mejor momento. La obra supone para el lector la gran oportunidad de reflexionar durante once capítulos sobre las bases fundacionales de la relación trasatlántica y el camino recorrido por ésta hasta los comienzos del siglo XXI, todo ello de la mano del análisis pormenorizado de reconocidas firmas del panorama historiográfico español.

El estudio comienza en los años previos a la Primera Guerra Mundial (1870-1914), en un primer capítulo donde María Dolores Elizalde aborda los antecedentes a la relación común tanto en Europa como en Estados Unidos, estableciendo como puntos clave aspectos como el nacionalismo, el imperialismo y las zonas de influencia que éste va a crear en el panorama internacional. A partir de este momento llegamos al momento crucial de la Gran Guerra, a la que Estados Unidos llega, según la profesora Encarnación Lemús, sumergido en un dilema político entre el «Nuevo

Nacionalismo» y la «Nueva Libertad». Es en este momento cuando la figura del presidente Wilson va a tomar un protagonismo singular, pues con su intervención antes y después del conflicto se desmarca definitivamente del tradicional aislacionismo de los norteamericanos.

Finalmente, aquello quedó en un destello, pues el propio Senado de su país manifestó el rechazo a la política de Wilson y a su concepción política plasmada en los célebres «Catorce Puntos». Pero, como se irá tejiendo en los siguientes capítulos, el primer escalón ya estaba puesto y en el sentir estadounidense va calando una nueva visión sobre su relación sobre Europa. No en vano, estamos en el momento en el que Henry Luce, padre de la revista *Times*, acuñó aquello del «siglo americano», con el afán de movilizar a la sociedad contra el aislacionismo tradicional.

De esta forma, la primera parte de la obra sitúa al lector en la mentalidad europea y estadounidense del momento, hasta llegar al punto crucial de la relación: la Segunda Guerra Mundial. A partir de ella, y sobre todo de su final, el nuevo orden internacional entrelaza de manera definitiva el destino común por mucho tiempo. Es por ello por lo que los años cuarenta y las décadas posteriores hasta los setenta son las que constituyen el núcleo central de esta obra, ya que en esta época se encuentran los pilares que van a sostener una relación muy vinculada a las bases ideológicas de la Guerra Fría. El nacimiento de la ONU y la OTAN se revelarán como momentos clave en el estrechamiento de la relación. Pero no hay que olvidar que hacia fines de los cincuenta, aunque tímidamente,

Europa ya empieza a caminar por sí sola y, no sólo la creación de la CEE, sino también otros acontecimientos políticos de envergadura, irán añadiendo aspectos a la cada vez más compleja estructura de relaciones entre ambos bloques.

Durante estos capítulos, los autores reflexionan constantemente sobre la doble visión que Estados Unidos tiene de la creación Europea, algo fundamental para entender la situación actual. Y es que, si bien por un lado los norteamericanos siempre apoyaron la idea de la Europa unida, en gran medida como aglutinante de nuevas naciones en una idea de paz y cooperación mundial, por otro lado siempre existe el temor que ese potencial poder del posible gigante europeo se vuelva en su contra. Quizás, como apuntan los profesores Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, es la reacción francobritánica a la crisis de Suez, la que comenzaría a incomodar a Estados Unidos en este aspecto.

Tras varios capítulos de profunda reflexión sobre como varía la relación a medida que la idea de Europa se va consagrando, la obra llega a su fin con un capítulo que aborda la crucial década de los noventa en la que, desde la desintegración de la URSS, entran en juego factores definitivos como la ampliación al Este y la reacción de Estados Unidos ante ella, y dos capítulos finales sobre las relaciones actuales entre ambas partes en materia comercial e institucional. A modo de conclusión, y como hemos comentado, el profesor Beneyto escribe un epílogo en el que entrelaza algunas de las pistas que se han vertido a lo largo de los capítulos, con la realidad que dicha relación vive en la actualidad.

En resumen, podemos decir que *Europa y Estados Unidos. Una historia de la relación atlántica en los últimos cien años* es un más que interesante ejercicio de compendio de una relación fundamental para la historia del siglo XX, algo que resulta primordial para entender los nuevos pasos de una panorama internacional al que los últimos acontecimientos han llevado a un período de incertidumbre.

Carlos Aragüez Rubio
Universidad de Alicante

RUIZ ROMERO, M., *La conquista del Estatuto de Autonomía para Andalucía (1977-1982)*, Sevilla, Instituto Andaluz de Administración Pública, 2005.

La historia está plagada de grandes hitos sobre los cuales se estructuran los estudios sobre una determinada época. Así, la historia política del s. XVIII está marcada por la Revolución Francesa y la independencia de las colonias americanas con la consiguiente institucionalización de Constituciones, más la recogida de Declaraciones de derechos, que daría lugar al nacimiento del Estado moderno, primero liberal, para, a lo largo del XIX y XX ir amparando nuevos derechos y convertirse en Estado social y democrático.

Igualmente, la historia reciente de Andalucía, la de la transición, a la que hace referencia el citado estudio, está marcada por la consecución del Estatuto de Autonomía, piedra angular y esqueleto sobre el que giran pocos estudios aún en nuestra Comunidad.

Podemos afirmar, por tanto, que la historia de nuestra transición es la

historia de la lucha por la autonomía iniciada aquel 4 de diciembre (primer *Día de Andalucía*) de 1977 donde más de un millón y medio de ciudadanos salieron a la calle –en Andalucía, Cataluña y Madrid– con la verdiblanca en mano, en demanda de sus legítimas aspiraciones de autogobierno, anhelo de aquel intento republicano que fue interrumpido de raíz por el golpe de estado del general Franco. Estudiar la transición en Andalucía es, por tanto, escudriñar la lucha por el autogobierno por mor de la herramienta estatutaria.

El trabajo que comentamos forma parte de un trabajo de investigación más extenso, de unas 1300 folios aproximadamente que fue la tesis doctoral del autor bajo el título: *la génesis de la autonomía andaluza en el contexto de la transición (1975-1982)*, dirigida por el catedrático de Historia Contemporánea, D. Manuel González de Molina, y calificada con *sobresaliente cum laude* por el tribunal encargado de calificarla en la Universidad Pablo de Olavide. El proyecto fue en principio becado por dos años desde el Congreso de los Diputados, y una vez realizado, ha sido galardonado con el primer premio en el *VIII Memorial Blas Infante* que convoca el Instituto Andaluz de Administración Pública de la Junta de Andalucía. Una brillante culminación a lo que ha sido un excelente comienzo, poco habitual en estos casos.

La presente obra aborda el estudio de esta apasionante época desde una óptica amplia, lejos de los estudios sesgados y sectoriales realizados hasta el momento, y lo hace con unas grandes dosis de objetividad y exhaustividad. Viene a cubrir el importante vacío his-